



Durante el mes de marzo se exhibieron en las Salas de Arte Cairasco, de la Caja Insular de Ahorros, muestras de los artistas Padraig Macmiadhachain, Rodolfo Ackermann y Armando Lorenzo.

PADRAIG MACMIADHACHAIN

Este artista irlandés viene a Gran Canaria desde hace diecisiete años, pasando, año tras año, cortas temporadas de estudio e investigación. Desde su primera visita a nuestra isla quedó fascinado por los restos del arte primitivo y de la cultura aborigen. Asimismo mostró su interés por la cultura hispana, visitando las viejas iglesias de los pueblos.

En esta segunda exposición presentada en Las Palmas de Gran Canaria con el título "El alma de las Islas Canarias" ha expuesto veintitrés cuadros en los que refleja todo lo que significan las Islas para él, desde los símbolos y dibujos de las pintaderas aborígenes hasta las barcas de pescadores de la playa las Canteras y la luz y el color atlántico de Canarias. Macmiadhachain trabaja en tablas al agua rememorando la técnica de ciertos pintores de escuelas clásicas, realizando una triple impresión que profundiza la calidad de la obra.

ACKERMAN

Nuestro viejo conocido Rodolfo Ackermann —pintor, grabador, artesano y escultor— presentó una gran muestra de esculturas en madera y metal, expresiva de su agudo sentido de la creación plástica. Ackermann es un escultor —aparte de otras muchas cosas dentro del mundo de la plástica— que está dentro de esa corriente apasionante descubierta por Brancusi —"definir una forma única y típica capaz de resolver en su propia unidad todas las relaciones y situaciones especiales posibles"— y que marca la línea de Arp y de Moore, entre tantos otros.

Un artista que tiene visión de lo formal en cuanto a la motivación de una dinámica del concepto, como es el caso de Ackermann, llega a esas realizaciones de plasmar la realidad, lo circundante, desde la interioridad de una tensión poética, que no literaria. Y esta poética se impregna de una profunda revelación expresionista a través de un encanto volumétrico, o sugestión, en que se equilibran vacío y materia.



Ackerman: TOTEM

Desde 1959 Ackermann reside en nuestra ciudad. Su lenguaje plástico, en consecuencia, se ha mimetizado de cierto, diríamos "populismo canario". Ciertos signos, ciertos

gestos, cierto código nos descubren una determinación del medio sobre sus esculturas. En un proceso de perspectiva vital que se va acentuando en todos y cada uno de los rasgos de su obra canaria; un ritmo palpitante que va relacionando planos, simetría, valores catárticos del volumen con esa realidad que el artista vive cada día.

ARMANDO LORENZO

Por vez primera se presentó al público el joven pintor grancañario Armando Lorenzo, artista que ha estudiado en la Escuela de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife y en la Escuela de San Fernando de Madrid. Actualmente es profesor de Dibujo en el Instituto de Enseñanza Media Isabel de España, de Las Palmas de Gran Canaria.

La exposición estuvo compuesta de óleos, pasteles y grabados en aguafuerte y aguatinta. Podríamos decir que la pintura de Armando Lorenzo es una pintura de la soledad, del silencio y de la tristeza que el artista palpa en las personas y en las multitudes deshumanizadas —que el artista simboliza en el Metro de Madrid— de nuestro tiempo. Su obra responde a un neorrealismo abiertamente expresionista en el que el tema central es la falta de comunicación de la gente.

"La tenaz tristeza —ha escrito el profesor y escritor Antonio de la Nuez con motivo de esta exposición— de la obra de Armando Lorenzo —de sus cuasiprimicias— nos lleva a buscar en él una estructura profunda constitutiva de su personalidad pictórica y quizás, con ello, sólo estamos sobre una pista falsa, en busca de unos signos que no son los reales, de toda una semiótica, que no es la verdadera de este autor, de este joven profesor de arte".

Oleo de Armando Lorenzo

